**Porque Aprender Autónomamente en un Mundo Interconectado**

La educación ha cambiado con el paso del tiempo, al igual que los tipos de conocimientos y la cantidad de información que una persona debe memorizar, por eso surge una transformación de medios para la formación y el aprendizaje. Actualmente, la prioridad en un proceso de aprendizaje no es memorizar sino desarrollar las habilidades para aprender a aprender, organizar ideas y usar la información para comunicarse apropiadamente, afianzando conocimientos y destrezas.

Ningún ser humano nace con todas las competencias y habilidades necesarias para aprender adecuadamente, por el contrario, debe trabajar en desarrollar un proceso de reelaboración y resignificación, es decir, en concentrar toda su voluntad en la intención de aprender con conciencia de la utilidad y beneficios del aprendizaje. Los pilares de la educación son aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser y aprender a aprender.

Los conocimientos de cualquier área, ya sean de carácter general o especializado son factores de aprender a conocer, que requieren la capacidad de la persona para enfrentarse a situaciones y experiencias sociales, en otras palabras, la persona no desarrolla un proceso autónomo sin que deba también aprender a hacer, reconocer y entender al otro, trabajar cooperativamente y solucionar conflictos para aprender a vivir en comunidad. El ser humano, también debe proyectar su propia personalidad claramente, con autonomía y responsabilidad, esos son pilares de aprender a ser, que le ayudan a identificarse con los demás. Por último el desarrollo de competencias de aprendizaje y de organización son esenciales en el proceso de aprender a aprender.

Para que una persona pueda llegar a lograr un aprendizaje autónomo debe haber identificado su propósito personal, una situación específica, y así, aprender haciendo e interactuando con los demás. Un aprendiz autónomo exige un desarrollo de habilidades y estrategias interpersonales y tener una clara y determinada motivación, todo esto en un proceso que requiera que reflexione sobre el proceso, esa es la autorregulación.

Existen cinco características fundamentales para el aprendizaje autónomo, la autodirección o capacidad de asume el compromiso de organizar y regulas sus acciones, la reflexión crítica que se refiere al desarrollo de la formación de pensamiento crítico, la responsabilidad personal, cuando la persona asume las consecuencias de sus actos y responde ante ellos, la motivación, por su parte es la voluntad interna, el deseo que determina el esfuerzo e intereses para lograr un fin, en la motivación se logran establecer algunos factores importantes, como la posibilidad que tiene el estudiante de conseguir las metas que se propone, su forma de pensar y el conocimiento que tiene previamente. Estos factores inciden en la motivación mayor o menor que tenga el estudiante en un proceso de aprendizaje autónomo; la quinta característica es el Autoconcepto, que se refiere al concepto que tenemos de nosotros mismos, es la percepción personal.

Arguelles, D., & Nagles, N. (2010). Estrategias para promover procesos de aprendizaje autónomo (4a edición). Bogotá, Colombia: Universidad EAN, p. 88-107